

La obra recoge trabajos de los profesores Mahmud Ali Makki, Salvador Gómez Nogales, Rafael Ramón Guerrero, María Concepción Vázquez de Benito, Miguel Cruz Hernández y del propio Martínez Lorca. Todos ellos son de sobra conocidos en los ambientes filosóficos de España. Deseamos que esta Colección no se quede en una promesa, sino que, como dice su editor, contribuya con sus publicaciones a superar la época de crisis que vivimos.

Jorge M. Ayala

AA.VV., *Bonaventuriana. Miscellanea in onore di Jacques Guy Bougerol*, O.F.M., 2 vols., Roma, Ed. Antonianum, 1988, 786 pp.

Nos complace reseñar esta *Miscellanea* de estudios medievales coordinados por Francisco de Asís Chavero Blanco. Es un homenaje de sus discípulos al padre Jacques Guy Bougerol al cumplir sus ochenta años. Tratándose de un maestro y de un buen conocedor del pensamiento de San Buenaventura, es natural que casi todas las colaboraciones de estos volúmenes tengan por objeto la filosofía del Santo. Entre los colaboradores hay varios españoles conocidos, como: Enrique Rivera de Ventosa, Isidoro Manzano y el propio Francisco Chavero. Dada la pluralidad de los temas tratados y la exhaustividad de algunos trabajos, nos limitamos sólo a dejar constancia de la publicación de esta obra dirigida por Francisco Chavero.

Jorge M. Ayala

AA.VV., *La mujer en la Edad Media*. Número monográfico de la revista *Anuario Filosófico*, XXVI/3 (1993), Pamplona, pp. 467-670.

En este número monográfico del *Anuario Filosófico* se recogen las ponencias del simposio celebrado en la Universidad de Navarra (Marzo de 1993) sobre: «La mujer en la Edad Media. Sobre la condición femenina desde la perspectiva cristiana». Josep I. Saranyana, director del simposio y editor asociado de este número, estudia «el debate teológico que rodaba desde la patrística y que cristalizó en las propuestas doctrinales del siglo XII» Juan Cruz Cruz analiza la antropología bajomedieval de la mujer. ¿Finalidad femenina de la Creación?, pregunta el profesor Cruz. Destaca en la literatura española la existencia de dos posturas: la antifeminista y la profeminista. Dentro del contexto español, la doctora Mercedes Galán ofrece una exposición de los Estudios jurídicos sobre el papel de la mujer en la Baja Edad Media. Concluye afirmando que «pese a las opiniones en contra, el Cristianismo favoreció la condición de la mujer, en cuanto al reconocimiento de su capacidad jurídica civil». Juan Ignacio Bañares explica porqué durante los siglos XII-XV las mujeres fueron mejor consideradas en el Derecho Canónico que en el Derecho Civil. Otros artículos dignos de interés son: «La mujer en el arte cristiano bajomedieval» de María Antonia Frías; «Escritoras alemanas en la literatura religiosa medieval» de Elisabeth Reinhardt; «El espejo mariano de la feminidad en la Edad Media española» de María Isabel Pérez de Tudela; «El ideal femenino en las cartas de Santa catalina de Siena» de Javier Sesé y «La mujer en la Edad Media: una aproximación historiográfica» de Gloria Solé.

En un momento en que el tema de la mujer está despertando curiosidad y no pocos excesos dialécticos, me parece muy oportuna la publicación de este conjunto de miradas desapasionadas

sobre la presencia y función de la mujer en la tradición cristiano-medieval. La buena presentación del volumen contribuye a que el lector lea con agrado esta obra.

Jorge M. Ayala

SEGURA, Carmen, *La dimensión reflexiva de la verdad. Una interpretación de Tomás de Aquino*, Pamplona, Eunsa (Colección Filosófica, n.º 70), 1991, 215 pp.

El problema de la verdad ha sido y es un tema clásico de fecunda discusión filosófica: desde las actitudes escépticas clásicas, hasta los relativismos más recientes, pasando por planteamientos idealistas o pragmatistas de todo género. En el presente trabajo, serio y riguroso, se aborda el problema de la verdad en la filosofía de Tomás de Aquino, acudiendo a las fuentes mismas de su pensamiento y a sus comentadores más renombrados.

Tomando como punto de partida los textos tomasianos, la autora hace ver con claridad cómo la dimensión reflexiva de la verdad (reflexión que se da en todo juicio) hace posible un adecuado equilibrio entre la tradicional teoría del conocimiento que reduce el problema de la verdad lógica a la mera adecuación con la realidad extramental, y las posturas modernas que, por el contrario, parecen limitar la verdad a una pura cuestión de reflexión inmanente y de coherencia del pensamiento consigo mismo. Esta investigación, centrada en el ámbito del juicio veritativo, conduce a la conclusión de que ambos factores, adecuación y reflexión, se exigen y complementan mutuamente, no pudiendo darse uno sin el otro.

José Angel García Cuadrado.

SARANYANA, Josep-Ignasi, *Grandes maestros de la Teología. I. De Alejandría a México (siglos III al XVI)*, prólogo de Melquíades Andrés Martín. Madrid, Sociedad de Educación Atenas (Colección Síntesis 7/4), 1994, 276 pp.

Como advierte el autor en la introducción, no se trata de un manual de historia de la Teología, sino que pretende la profundización en las raíces intelectuales y culturales del modo de pensar teológico de los grandes maestros cristianos. El nervio central que articula estas páginas es la intención de mostrarnos cómo pensadores cristianos se insertan en una realidad viva y culturalmente diversa en cada momento histórico, y cómo la reflexión teológica, lejos de refugiarse en una especulación abstracta, fuera de las coordenadas históricas, intenta dar respuesta a los interrogantes que en cada momento cultural se abren al teólogo. Dicho con otras palabras, el pensamiento cristiano ha atendido, desde primera hora, al problema de la inculturación. El profesor Saranyana, buen conocedor de la filosofía y teología medievales, nos presenta en este libro el fruto de más de diez años de investigación y docencia sobre los grandes maestros de la Teología. Aunque los dos primeros capítulos están dedicados al pensamiento teológico de Orígenes y San Agustín, el peso del trabajo recae en las grandes síntesis teológicas y filosóficas de la Edad Media: San Anselmo, Santo Tomás de Aquino, y la teología franciscana, con referencia especial a Guillermo de Ockham.

Desde este punto de vista, se observa el esfuerzo consciente del teólogo por definir y comprender mejor los conceptos teológicos desde unas categorías filosóficas que son las herramientas intelectuales con las que cuenta para su reflexión. Bajo esta perspectiva se examina el quehacer